

# PRODUCCIÓN DE ENSAYOS ARGUMENTATIVOS COMO EJERCICIO DE PENSAMIENTO Y ESCRITURA CRÍTICA

---

SILVINA GÓMEZ Y GABRIELA CÓRDOBA

## Introducción

Este trabajo es una recapitulación y reflexión sobre el desarrollo de la experiencia de producción de ensayos argumentativos llevado a cabo por estudiantes de segundo año de la Licenciatura en Turismo, en el marco del Curso Especial 2018 de la cátedra Psicosociología del Tiempo Libre.

El objetivo principal de esta iniciativa fue fomentar en estudiantes de los años iniciales de la carrera la lectura crítica y la producción escrita, estimulando la curiosidad a través de la construcción, por parte de los y las alumnas, de preguntas teóricas, al tiempo que se generaba la oportunidad de construir y expresar un pensamiento propio, que dialogue con la bibliografía propuesta por la cátedra.

Esta innovación planteó algunos desafíos a la cátedra. Por un lado, surgieron algunas incertidumbres respecto a la conveniencia de proponer la producción de ensayos en los años iniciales de la carrera, tendiendo en consideración que el estudiantado de la Lic. en Turismo tiene pocas materias del área social previamente a la cursada de esta asignatura y que la producción académica supone la familiarización

con algunas formalidades de este tipo particular de escritura. Por otro lado, la planificación de la actividad fue demandante, en tanto debía tener en cuenta las condiciones previamente expuestas, por lo que se resolvió construir herramientas que permitieran a los y las estudiantes acceder a realizar la actividad sorteando las dificultades previstas. Asimismo, el acompañar el proceso de producción de los ensayos, también supuso un esfuerzo de organización de la cátedra, que buscó garantizar espacios de producción áulica con el fin de guiar dichas producciones. Por último, evaluar las producciones realizadas por los grupos de estudiantes, implicó esfuerzos de coordinación del equipo docente en la explicitación de criterios de evaluación que no se basaban sólo en los contenidos de la asignatura, sino también en aquellas cuestiones vinculadas a la escritura académica: redacción clara, explicitación de preguntas e hipótesis de trabajo, argumentaciones claras, coherentes y articuladas, conclusiones pertinentes al trabajo realizado y correcta citación bibliográfica.

Aunque el proceso revistió variadas incertidumbres y dificultades para el equipo docente y el estudiantado, que por primera vez se enfrentaba a una actividad de este tipo, los resultados fueron positivos, con una rica y variada producción de ensayos por parte de los y las alumnas, que mostraron profundidad reflexiva (en distintos grados) y capacidad expresiva.

Los párrafos siguientes son una invitación a repensar nuestra práctica como docentes, a interpelarnos de forma continua en el proceso de enseñanza aprendizaje y a preguntarnos qué objetivos tenemos y qué sujetos estamos formando en el ámbito universitario.

## **La innovación y su contexto**

Como señala Zabalza (2003-2004), innovar no es sólo realizar cambios, sino realizar cambios con el fin de hacer mejoras y supone un proceso de evaluación previo y un ajuste a dicha evaluación.

La experiencia de este trabajo ponencia tiene por principio, una evaluación de acciones previas por parte de la cátedra, y de necesidades y habilidades necesarias en el estudiantado, sobre todo considerando que en el fin de la carrera de grado se les solicita a los y las estudiantes la realización de una tesis de grado.

Respecto a la evaluación de acciones previas, entre los años 2008 y 2016, desde la cátedra Psicología del Tiempo Libre, se implementó la realización de visitas guiadas a algunos de los principales lugares históricos de la ciudad de La Plata y a partir de ello se realizaron informes de dichas visitas, en las que se pedía a los y las estudiantes que analizaran conceptualmente, a través de la bibliografía, algunos aspectos de las mismas. La producción de estos informes solía presentar algunas dificultades que los convertía en informes sumamente descriptivos y normativos, a veces llegando a ser similares a informes de auditoría. La bibliografía de la cátedra se caracterizaba por ser muy abstracta, con textos que se acercaban a la filosofía y en general las relaciones conceptuales entre las visitas y la bibliografía en los informes estaban apenas esbozadas, y muchas veces parecían forzadas. El “poner a conversar a los autores” también se tornaba dificultoso y más aún que la voz de él o la estudiante se hiciera presente en términos de una reflexión personal acerca de aquello observado. Sumado a estas cuestiones, parte de las dificultades de llegar a informes escritos que reflexionasen conceptualmente sobre una porción de la realidad podían vincularse a que, si bien luego de cada visita se solicitaba a los y las estudiantes que entregaran un informe escrito descriptivo de la visita, en los mismos no se pedía que elaboraran reflexiones conceptuales, por lo que el trabajo de análisis conceptual se reducía al último momento de producción del trabajo evaluativo.

Respecto a esta actividad, el discurso de los y las estudiantes avanzados y los y las tesisistas a los que hemos tenido acceso a través de charlas informales, consideraba la experiencia de las visitas como una rica experiencia de salidas de campo, pero no parecía reconocer-

la como una experiencia o ejercicio de escritura que aportara al desarrollo de habilidades necesarias para el posterior abordaje de la tesis.

En suma, la actividad de realización de visitas y la confección de informes analíticos de las mismas no arrojó, en los años en que se implementó la propuesta, los resultados esperados, a pesar de haberse modificado las consignas de la actividad en varias ocasiones.

Desde el año 2017, con el cambio de titularidad de la materia, se realizó una adecuación del programa, que busca que los estudiantes comprendan el aporte de las ciencias sociales en tanto acceso a conocimientos complejos, como variadas interpretaciones de la realidad, y logren reflexionar sobre las problemáticas socio-antropológicas del turismo. Para ello se plantearon unidades con textos teóricos de corte sociológico, antropológico y geográfico, con vinculaciones más directas al turismo. En cada unidad varios autores conversan sobre los mismos temas, aunque haciendo foco en distintas dimensiones de los mismos fenómenos.

Por otra parte, en el proceso de dirección y evaluación de tesis de alumnos y alumnas de grado de la carrera, hemos podido apreciar las dificultades que encarna pasar de la lectura de autores a la escritura sobre y con autores.

En primer lugar, una de las dificultades mayores que observamos es poder dialogar con los autores, tomando distintos puntos de vista y utilizando sus argumentos para fortalecer los del tesista. Otro inconveniente recurrente es no serle fiel a los autores en las ideas que expresan en sus textos. Sucede que en ocasiones los y las estudiantes, en lugar de conversar o establecer un debate conceptual con los autores, parecen acomodar las ideas del autor o autora a las del propio lector o lectora. Muchas veces, otra dificultad se centra en no poder “separar” la lectura de la escritura y terminar cayendo en replicación de ideas de otros, como si fuesen propias, siendo una de las razones el creer que esas ideas no pueden ser mejor expresadas que como lo ha hecho el autor leído. Esto nos lleva a revisar los códigos de escritura

académica y sus buenas prácticas, en especial respecto a la citación de autores.

Con la intención de introducir al alumnado a una de las formas académicas de escritura más comunes del medio universitario y también como una forma de tomar responsabilidad en el proceso de formación de los y las estudiantes como productores de textos, que sobre el final de su carrera deberán producir una tesis de grado, es que se pensó en introducir la escritura de ensayos a la materia.

En el año 2018, tras una experiencia piloto en la carrera de Turismo de la Universidad Nacional de la Pampa, se implementó en la asignatura Psicosociología del Tiempo Libre de la carrera de Turismo de la UNLP, la producción de ensayos argumentativos como forma de apropiación de conocimientos significativos, y evaluación de la segunda parte de la materia. Se planteó que el ensayo sea un trabajo grupal, de entre dos y tres alumnos y alumnas, a ser trabajado durante la segunda mitad del cuatrimestre. La propuesta del trabajo grupal tiene como objetivo que como primera aproximación a la producción de textos académicos no sea tan desafiante, pero también que el esfuerzo de lectura, interpretación de la bibliografía y las mismas etapas de escritura sean compartidas entre pares. Luego se plantearon etapas de trabajo áulico y extra-áulico:

1. Para iniciar el proceso, se propuso que, a partir de un video-debate, en forma individual escribieran una reflexión propia sobre un tema de su interés. Esto tuvo una doble intención: sirvió para escuchar distintas opiniones y reflexiones sobre las problemáticas planteadas en el *film* y también para ensayar la escritura de una reflexión corta.
2. En una instancia posterior se les pidió a los y las alumnas que formularan una pregunta sobre el turismo o alguna de sus dimensiones que invite a la reflexión, centrándose en ideas y conceptos vistos en las unidades 3, 4 y 5 de la materia y no en hechos/actividades.

3. A continuación, se solicitó que enunciarán una respuesta tentativa y provisoria a la pregunta formulada. Esta respuesta constituiría el eje del ensayo, sobre la cual se desarrollaría la argumentación del mismo.
4. El paso siguiente consistía en armar el esquema de argumentación, donde estén mencionados entre dos y tres argumentos que dialogaran con la respuesta que el ensayo sostenía (elaborada en el paso 3).
5. Luego, debían elaborar un borrador del ensayo, de al menos una página, en que se desarrollara brevemente el esquema de argumentación, y se esbozaran al menos dos o tres argumentos que dialogaran (apoyando o discutiendo) la respuesta que el ensayo sostenía.
6. Por último, debían terminar de escribir el ensayo, teniendo en cuenta que el mismo se debía estructurar en:
  - a. Introducción: en la que se expone el tema de reflexión (pregunta), la respuesta tentativa que será el eje del ensayo y se invita al lector a seguir leyendo;
  - b. Desarrollo: en el cual se despliega la argumentación acerca del tema. Se exponen los argumentos siguiendo una lógica coherente y se deberán utilizar al menos cuatro autores de la bibliografía de la materia;
  - c. Conclusión o reflexión final: en la que el autor resume las ideas principales, cierra sus argumentos y puede dejar planteados interrogantes que devienen de su reflexión.

Consideramos el aprendizaje como un conjunto de fases sucesivas tendentes a desarrollar hábitos, actitudes, aptitudes y conocimiento; a la vez que un proceso dinámico que implica siempre una modificación en los esquemas referenciales y comportamentales del sujeto. Es por ello que se pretende abordar la enseñanza como un proceso continuo y sistemático de intercambio. En este sentido, se vuelve imprescindible que el proceso de desarrollo del conocimiento en el ámbito universitario se realice a partir de un enfoque integral. Desde

la cátedra, sustentamos el proceso de enseñanza aprendizaje, basado en tres pilares fundamentales:

En el análisis reflexivo y crítico de las diferentes posturas de los autores referidas a la temática abordada (posible a partir de una lectura activa mediante un diálogo permanente entre las los temas y autores, y la asimilación de las propias ideas, contrastadas con casos concretos del contexto social).

- En la participación activa en el proceso de aprendizaje.
- El aprendizaje autónomo (que implica brindar al alumno las herramientas necesarias para su independencia).

Inscribimos la presente reflexión sobre nuestras prácticas en comprender que “entrar” a la vida universitaria supone para el estudiantado un esfuerzo por desentrañar no sólo los contenidos por de las materias, sino también comprender cómo interactuar con dichos contenidos y cuáles son las reglas de interacción con los mismos. De este modo, la formación en la carrera implica una red de saberes que trascienden los contenidos curriculares de las materias.

En la carrera de Turismo de la Facultad de Ciencias Económicas, la introducción del estudiantado a las ciencias sociales, sus problemáticas y sus formas de lectura y escritura conlleva algunas dificultades extras, dado que los y las alumnas no se encuentran habituados a lecturas que deben ser interpretadas en relación al autor.

La ejercitación de producciones escritas permite la interacción genuina de las y los alumnos con la bibliografía. En ese sentido, interpretamos que se establece de esta forma un hilo conductor de los diferentes temas abordados en la cátedra, como así también la referencia de las ideas substanciales de los principales autores y los conceptos centrales. El ensayo es una oportunidad de una experiencia de aprendizaje en la que pueden tomar contacto con los temas de la materia y producir un material conceptual valioso, como así también introducirlos en la experiencia de la escritura académica. Escribir puede empujar a desarrollar la lectura activa, motivada por la intención, por el

hacer, propiciar el interés personal y el trabajo en equipo, y fomentar una actitud crítica y autónoma.

## **¿Por qué un ensayo?**

En la universidad acostumbramos a leer mucho y, en las formas de examen tradicional, a reproducir el conocimiento adquirido. Sin embargo, en la vida profesional también es indispensable tomar posición respecto a distintos temas y poder transmitir nuestras ideas a otros. La elaboración de un ensayo permite a los y las alumnos convertirse en sujetos activos en su proceso de aprendizaje, abordando los contenidos de la materia desde los intereses propios. También les permite ejercitar la reflexión y toma de posición respecto a conceptos e ideas teóricas, discutir conceptos y argumentar académicamente. En cuanto a la escritura, permite ejercitar esta forma de comunicación, necesaria para la posterior elaboración de la tesis de grado y en el futuro ejercicio profesional.

Como señala Zunino y Muraca, en el ámbito académico, entendido como ámbito de formación universitaria, el ensayo suele usarse como evaluación, que es el caso de la presente experiencia y, por ende, “permite al docente observar el grado de comprensión de los textos por parte de los alumnos, por un lado, y su capacidad de establecer relaciones entre diferentes conceptos, por el otro” (2012, p.63). Zunino también refiere a las exigencias que el ensayo como forma de evaluación supone a los y las alumnas, a saber, desarrollar operaciones de comprensión lectora, como realizar una selección pertinente de textos en función de los aportes que estos hagan al tema en discusión; extraer ideas principales; comprender las distintas posturas de los y las autoras, y operaciones de escritura tales como uso de lenguaje adecuado, organización y jerarquización de la exposición, entre otras (Zunino, 2012).

Pero más que el ensayo como forma de evaluación, sobre todo de evaluación de contenidos, resulta interesante el ensayo como forma de acercamiento al texto leído y de exploración de la propia capacidad de producir textos, como forma de apropiación-reflexión-expresión.

Las palabras de Larrosa (2006), sobre la experiencia, resumen algunas ideas del objetivo ulterior del ejercicio de escritura y de la búsqueda de la alfabetización, en este caso, académica, como experiencia: la búsqueda de generar en los y las estudiantes la experiencia de leer y también la experiencia de escribir, el dejarse transformar por esos procesos de lectura y escritura, de permitir que esos procesos y esas ideas ajenas a los y las estudiantes los atraviesen y los transformen, dejando marcas en su subjetividad; permitiendo que otras ideas, desconocidas o antipáticas, encuentren resonancia y lleven a la reflexión.

De la mano de la posibilidad de transformación, se encuentra la necesidad de libertad, de poder acercarse, desde la afinidad o la curiosidad, al tema o problemática que sientan que más los interpela, que los “llama” a conversar. Por eso la decisión acerca del tema que se abordará y los textos que se pondrán en debate queda a cargo de los y las alumnas. El ejercicio de libertad también se plantea en la postura que cada ensayista debe desarrollar y sustentar. La libertad da lugar a la curiosidad, y la curiosidad al interés y la motivación. En términos de Larrosa (2006), la experiencia es libertad, en tanto da lugar a lo inesperado, a lo sorprendente, a la incertidumbre, a lo imprevisible. En términos de esta propuesta, la libertad temática, la libertad que mueve a cada estudiante en torno a un tema o discusión se plasmará en algo nuevo, en una construcción inesperada, en tanto nadie puede prever qué intereses, preguntas y respuestas se aventurarán.

## **Producción de ensayos como forma de alfabetización académica**

La planificación e implementación de la propuesta conllevó algunas incertidumbres respecto a la conveniencia de proponer la producción de ensayos en los años iniciales de la carrera, teniendo en consideración que el estudiantado de la Lic. en Turismo tiene pocas materias del área social previo a la cursada de esta asignatura, y que la producción académica supone la familiarización con algunas formalidades de este tipo particular de escritura. La metáfora que Gimenez (2011) propone acerca de los y las estudiantes como inmigrantes, y por ende neófitos, en una cultura extranjera nos parece acertada, en tanto desconocen las formas de interpretación de los códigos académicos y las leyes de interacción y producción de este ámbito. Podría suponerse que la norma sería que quienes tienen mayor experiencia, quienes con el tiempo se han convertido en nativos de dicha “cultura”, introdujesen a los neófitos en las formas de hacer que estos desconocen. Sin embargo, esta familiarización con las formas y normas de la escritura académica, en muchas ocasiones, son actividades que se depositan únicamente en el estudiantado, sin prever que también dichos procesos deberían ser guiados. Se da por sentado que esas formas se aprenderán por inferencia o simple imitación, sin mediar guías facilitadoras.

La falta de experiencia demostrada por muchos alumnos y alumnas avanzados de la carrera, fueron las señales de alerta para pensar cómo realizar una propuesta que acompañara los primeros pasos de estos procesos de alfabetización académica, entendida como la introducción del estudiantado a los procesos de “desentrañar las reglas de producción e interpretación de esos textos por los que circula el conocimiento académico, la de comprender y ensayar las formas en que la disciplinas articulan el lenguaje para comunicar sus objetos y discusiones” (Carlino, 2005; en Gimenez, 2011, p.8).

Se pensó en generar un proceso de introducción a la escritura académica que posibilitara el acercamiento guiado, que les de herramientas para desentrañar las reglas de producción del conocimiento.

Por otro lado, la planificación de la actividad fue demandante, en tanto debía tener en cuenta las condiciones previamente expuestas, por lo que se resolvió construir herramientas que permitieran a los y las estudiantes acceder a realizar la actividad sorteando las dificultades previstas. Surge el ensayo como la posibilidad de mostrar sólo una forma posible de entender una porción de la realidad. Por lo tanto, su finalidad no es adquirir información acabada, sino hacer del aprendizaje un proceso interactivo generando nuevas síntesis cognitivas.

Asimismo, el acompañar el proceso de producción de los ensayos supuso también un esfuerzo de organización de la cátedra, que buscó garantizar espacios de producción áulica con el fin de guiar dichas producciones.

## **¿Cómo evaluar un ensayo con estas características? Más allá de lo disciplinar**

Por último, evaluar las producciones realizadas por los grupos de estudiantes implicó esfuerzos de coordinación del equipo docente en la explicitación de criterios de evaluación que no se basaran sólo en los contenidos de la asignatura, sino también en aquellas cuestiones vinculadas a la escritura académica: redacción clara, explicitación de preguntas e hipótesis de trabajo, argumentaciones claras, coherentes y articuladas, conclusiones pertinentes al trabajo realizado y correcta citación bibliográfica.

Las y los estudiantes, mediante los ensayos, trabajaron la habilidad para identificar problemas, proponer soluciones con criterios de factibilidad, conveniencia y creatividad, desarrollando argumentos rigurosos y convincentes. Además, desarrollaron la competencia

práctica para seleccionar, evaluar e incorporar fuentes bibliográficas a sus producciones escritas.

La mayor riqueza de los ensayos, como forma de evaluación, está en contribuir a la capacidad crítica de las y los estudiantes y fomentar la escritura académica. Entendemos la evaluación como un procedimiento por el cual se obtiene información acerca de los procesos de enseñanza-aprendizaje, como un proceso sistemático y continuo mediante el cual se comprueba los logros y se reorienta el proceso didáctico. Las estrategias de evaluación se encuentran ligadas a las expectativas de logro, es por ello que en la evaluación se pretende que los alumnos puedan analizar críticamente las temáticas abordadas.

## **A modo de cierre**

En función de lo expresado en este trabajo, consideramos que el camino para repensar la práctica docente y el proceso de enseñanza-aprendizaje es a partir del dialogo e intercambio permanente. Sin embargo, este artículo no pretende agotar el debate, sino realizar aportes para continuar la discusión sobre el tema, en especial considerando la importancia que tiene en estudiantes de los años iniciales de la carrera la lectura crítica y la producción escrita. Para ello tomamos como eje el desarrollo de la experiencia de producción de ensayos argumentativos en el marco del Curso Especial 2018 de la cátedra Psicología del Tiempo Libre. Dimos cuenta, en el transcurso del trabajo, de las implicancias que devienen de un tipo de producción de escritura académica, tanto para los alumnos como para los propios docentes. Ha sido un desafío planteado en forma conjunta por la cátedra, que entendemos con derivaciones satisfactorias y significativas en la trayectoria de formación de grado de los estudiantes.

## Referencias bibliográficas

- Giménez, G. (2011). “Leer y escribir en la Universidad. El lenguaje y los textos como problema y posibilidad.” En: Ortega, F. (Comp.) *Ingreso a la universidad. Relación con el conocimiento y construcción de subjetividades*. Córdoba: Ferreyra Ediciones.
- Larrosa Bondía, J. (2006). “Sobre la experiencia.” *Aloma: Revista de Psicología, Ciències de l’Educació i de l’Esport.*, Núm. 19, pp. 87-112. Disponible en: <https://www.raco.cat/index.php/Aloma/article/view/103367>
- Zabalza, M. (2003-2004). “Innovación en la enseñanza universitaria”. *Contextos Educativos*, 6-7, pp. 113-136.
- Zunino, C. y Muraca, M. (2012). “El Ensayo Académico”, en Natale, L. (Coord.) *En carrera: escritura y lectura de textos académicos y profesionales* (pp. 61-77). Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.